

SEGUNDO CENTENARIO O BICENTENARIO.

Por **Juan Sebastián De Stefano**¹
Director Revista Urbe e lus
sdestefano@urbeetius.org

Dentro de pocos días se conmemorarán los primeros doscientos años de lo que se denominó Primer Gobierno Patrio. Recordaremos que un grupo de “patriotas” hizo una Revolución para que abdique el Virrey y asuma una Junta representativa del Puerto en nombre del Rey de España. Desde ese momento es todo confuso.-

Muchos consideran que se debe festejar el “Bicentenario” pensando en la unidad histórica, social, política y económica del país. Otros creemos que deberíamos fijarnos la agenda del segundo Centenario, es decir, pensar qué diferencias y similitudes hubieron en esta centuria, la que se inicia con los fastos del Centenario y culmina con los del Bicentenario.-

Pensar que estamos frente al segundo Centenario nos puede permitir analizar dónde estábamos y dónde estamos; quiénes ganaron y quiénes perdieron; quienes festejaron y quiénes no.-

En 1810 un grupo de comerciantes porteños, imbuidos en la ideología librecambista decide hacer una revolución para impedir que la Francia napoleónica, dominando a España, nos imponga sus productos y sus posiciones políticas e ideológicas. El pueblo quería saber de qué se trataba y no podía averiguarlo.-

En 1910 la burguesía terrateniente de la pampa húmeda, que había incrementado sus tierras, fundamentalmente, en los últimos 30 años festejaba el Centenario con la presencia de la Infanta de España. Los pequeños burgueses, los pequeños terratenientes y los inmigrantes asentados en las grandes ciudades querían saber de qué se trataba y no podían averiguarlo.

¹ El autor es abogado egresado de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Hoy, las clases medias urbanas han avanzado y ya saben de qué se trata y pueden organizarse para discutir con los sectores de poder la distribución del mismo en concordancia con los pequeños y medianos empresarios, con los pequeños y medianos terratenientes y con los trabajadores organizados. Los sumergidos todavía quieren saber de que se trata.-

Si analizamos jurídicamente cada una de las etapas podemos ver que durante el primer Centenario el país pasó de la anarquía a la organización y de la organización a la consolidación del orden. De las resoluciones de la Junta de 1810, a las decisiones de la Asamblea del año XIII, de la Declaración de Independencia, a las Constituciones de 1819 y 1826, de la Constitución de 1853, hasta llegar al cierre del ciclo constituyente originario en 1860. A partir de allí sólo se modificaron cuestiones no fundamentales en 1866 y 1898. Un golpe de Estado asoló nuestro país en 1860, encabezado por el Gob. de la Prov. de Bs. As. Bartolomé Mitre, luego la continuidad constitucional.-

En el segundo centenario pasamos de la irrupción del pueblo en el gobierno a la inestabilidad constitucional, de la exclusión de los trabajadores a la consolidación de un sistema de sindicato único. Nuestra Constitución Nacional fue reformada en 1949 a partir de una ley declarativa de la necesidad de reforma votada en forma irregular, luego se suspende su vigencia por una Acordada revolucionaria, se reforma en 1957 por una Convención Constituyente convocado por un gobierno de facto, se vuelve a reformar en 1972 por otro gobierno inconstitucional, para, finalmente, lograr una reforma en serio casi 100 años después en 1994. Demasiada inestabilidad institucional y legal para pensar que un país puede prosperar y avanzar.-

En el primer Centenario hubieron cuatro dirigentes que marcaron rumbos y proyectos de consolidación nacional. Algunos positivos y otros no, pero todos fueron artífices de la Argentina de 1910. Ellos fueron, a nuestro criterio, los hombres que construyeron esa primera nacionalidad. Saavedra, Rosas, Urquiza y Roca son los autores de una Argentina agroexportadora.-

En el segundo Centenario también hubieron cuatro hombres que marcaron a fuego la construcción de la Argentina del siglo XXI. Son los que creyeron que había cosas para cambiar y cosas para hacer y cosas para pensar. Fundamentalmente incorporaron a sectores sociales excluidos a la vida política del país y cambiaron, definitivamente, la imagen de la Argentina anterior. Yrigoyen, Perón, Alfonsín y Menem son parte fundamental de la historia de este segundo Centenario.-

Hubo un país que se fue armando de a poco. Que luchó contra el invasor en el primer y en segundo Centenario, que tuvo luchas fratricidas en el primer y en el segundo Centenario, que pensó en tener un modelo agroexportador que llevó al país a transformarse en una potencia mundial en el primer Centenario y que no pudo crear las condiciones para producir una transformación de exportaciones y provocó la caída internacional en el segundo Centenario.-

Es nuestra función saber y pensar qué pasó entre 1810 y el primer Centenario. Por qué el país creció y tuvo coherencia institucional a costa de la exclusión de las grandes mayorías. Y por qué el segundo Centenario implica el retroceso nacional a la par de la inestabilidad institucional incorporando a los sectores medios, primero, y a los trabajadores fabriles luego. Todos tenemos obligación de responder estas dudas.-

Estos son sólo algunos comentarios y comparaciones, habrá muchos más, sin duda. Quienes esto pensamos creemos que esto no es el Bicentenario sino que es el segundo Centenario. Y queremos pensar en el tercer Centenario. Sabemos que no es fácil, pero creemos que vale la pena un nuevo esfuerzo.